

De acuerdo con el estudio del Royal Institut of International Studies, el oro y las reservas de cambio extranjero que tenía el Banco Nacional eran muy considerables, alcanzado su nivel máximo en el año 1955, con una cantidad de 493.000.000 de dólares. En el año 1957 la reserva de dólares de Cuba era una de las más altas de América Latina con 441.000.000 de dólares.

La inversión de capital extranjero ha constituido un factor importante como ingreso de capital en Cuba. Al finalizar el año 1956 la inversión directa de los Estados Unidos en Cuba alcanzó aproximadamente 774.000.000 de dólares.<sup>1</sup> Otros países, como por ejemplo, España y Canadá figuraban también entre los países con capitales invertidos en Cuba, pero éstos de una importancia prácticamente insignificante con relación al invertido por los Estados Unidos de América.<sup>2</sup>

#### IV. POBLACIÓN

##### A. Características Generales

La población de Cuba presenta características que la diferencian de la demás repúblicas centroamericanas y del mar Caribe. El núcleo central de la población es blanco de pura ascendencia hispánica. De acuerdo con estimaciones del último censo oficial de Cuba realizado en el año 1953, la población blanca alcanzaba a un 73,46% del total. En este porcentaje se incluye también la población descendiente de los inmigrantes europeos, entre otros, polacos, italianos, franceses y alemanes.

Es importante destacar que Cuba, lo mismo que el resto de las repúblicas de América Latina, no sólo fue colonizada por España, sino que también fué poblada por españoles. Estos primeros pobladores españoles constituyeron el núcleo inicial de la población blanca de la Isla, que más tarde, con el aporte de la inmigración española y europea en general, dieron a la población de la Isla la característica de país blanco descendiente directo de población europea. Esto ubica a Cuba en el círculo cultural del Occidente cristiano, no sólo por su idioma y por su religión, sino también por su raza.

El segundo grupo de población en su orden de importancia está constituido por los descendientes de africanos. Estos fueron introducidos en la Isla como esclavos, para los trabajos relativos al cultivo de la caña de azúcar. La población negra alcanza un porcentaje del 11,83% del total.

La población mestiza, producto de la mezcla de razas blanca y negra, asciende a un 13,39%. Esta mezcla racial de españoles con africanos es a la vez causa y efecto de la ausencia de prejuicios raciales.

<sup>1</sup> Ver United States Department of Commerce, *Survey of Current Business*, agosto 1957.

<sup>2</sup> International Bank for Reconstruction and Development. *op. cit.*, Book VII, págs. 509-776.

Causa, porque los españoles mezclaron su sangre con la raza negra; y efecto, porque el mestizo o el mulato ha sido y continúa siendo el vínculo de unión viviente entre las dos razas.<sup>1</sup> Cuba tiene un 0,38 % de su población perteneciente a la raza amarilla.

La población indígena de Cuba nunca fué muy numerosa. Contrariamente a lo sucedido en otros países latinoamericanos con importantes núcleos de población indígena como México, Guatemala, Perú, Bolivia, etc., en Cuba puede considerarse que ésta ha desaparecido. Muchos de los aborígenes de la Isla fueron mezclándose con la población europea y africana. Actualmente pueden encontrarse algunos mestizos con rasgos indígenas en las apartadas regiones de la Sierra Maestra y las montañas de la región de Baracoa.

Todos estos grupos raciales han incorporado al acervo cultural de Cuba sus propias tradiciones. La música cubana, universalmente conocida, es un ejemplo de lo que acabamos de decir.

De acuerdo con el censo del año 1907, Cuba tenía una población de 2.048.980 habitantes; según el de 1919, la población de Cuba ascendía a 2.289.004 y el censo de 1931 arrojaba la cifra de 3.962.344 habitantes. De acuerdo con el último censo de la población, realizado en el año 1953, ésta ascendía a un total de 5.827.000 habitantes. En 1959 la población de Cuba fué estimada en 6.599.000 habitantes.

La proyección de la estimación de población total<sup>2</sup> es la siguiente:

<i>Año</i>	<i>Población total</i>
1965	7.533.000
1970	8.341.000
1975	9.183.000
1980	10.175.000

Cuba tiene una densidad de población de aproximadamente 52 habitantes por kilómetro cuadrado. La tasa anual de natalidad para los años 1953 a 1957, de acuerdo con la estimación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fué de 30,32. La tasa de mortalidad para los mismos años estimada por el citado organismo ha sido de 10,11. Estos son todos promedios anuales, por cada mil habitantes.

Comparados con otras repúblicas de América Latina, los índices cubanos de natalidad y mortalidad son relativamente bajos.<sup>3</sup>

De acuerdo con estimaciones oficiales para el año 1960, la población urbana de Cuba alcanzaba a 3.731.000 habitantes, mientras que la población rural ascendía a 3.088.000 habitantes. El porcentaje

<sup>1</sup> Antonio Núñez Jiménez: *Geografía de Cuba*, La Habana, 1954, págs. 145-159.

<sup>2</sup> *Boletín Económico de América Latina*, vol. V, Suplemento estadístico, Naciones Unidas, noviembre de 1960, pág. 9.

<sup>3</sup> Ver *Boletín Económico de América Latina*, Suplemento Estadístico, *op. cit.*, p. 10.

urbano alcanzaba el 55%. Este porcentaje de población urbana es más elevado que el de la mayoría de los países de América Latina, con excepción de Uruguay, Argentina, Chile y Venezuela. <sup>1</sup>

De acuerdo con el censo del año 1953, la población económicamente activa fué clasificada por categorías y sexos de la siguiente manera:

*Empleadores y personas que trabajan por su cuenta:*

Varones . . . . .	447.000
Mujeres . . . . .	27.000

*Empleados y obreros:*

Varones . . . . .	1.195.000
Mujeres . . . . .	226.000

*Obreros que trabajan dentro del grupo familiar y que no reciben remuneración:*

Varones . . . . .	74.000
Mujeres . . . . .	3.000

De acuerdo con las cifras señaladas, el total de la población económicamente activa en Cuba en el año 1953 era de 1.972.000.<sup>2</sup>

La distribución de esta población económicamente activa, de acuerdo con sus actividades, era, según el censo de 1953, <sup>3</sup> como sigue:

Agropecuario . . . . .	819.000
Servicios . . . . .	396.000
Ind. Manufacturera . . . . .	327.000
Comercio . . . . .	232.000
Transportes . . . . .	104.000
Construcción . . . . .	65.000
Minería . . . . .	10.000
Utilidad pública . . . . .	8.000
Otros . . . . .	11.000

Otra referencia que interesa a los efectos de una justa valoración de la población cubana es su índice de analfabetismo. De acuerdo con el censo de 1953, en Cuba sabía leer el 61.49% de la población. La provincia de Oriente era la que tenía el mayor porcentaje de analfabetos, llegando hasta casi un 53%. En comparación con otros países de América Latina, Cuba figuraba entre los más avanzados, después de Argentina, Uruguay y Costa Rica. Su problema educacional, si bien importante, era muy inferior al de otros países de América Latina. <sup>4</sup>

<sup>1</sup> *Boletín Económico de América Latina*, Suplemento Estadístico citado, pág. 13.

<sup>2</sup> *Boletín Económico de América Latina*, Suplemento Estadístico citado, pág. 16.

<sup>3</sup> *Boletín Económico de América Latina*, Suplemento Estadístico citado, pág. 15.

<sup>4</sup> Unesco: *La Situación Educativa en América Latina*, 1960, págs. 55-65.

Con respecto al consumo de calorías por cabeza y por día, que expresa el valor de la alimentación Cuba figuraba en el cuadro general de América Latina en el tercer lugar, con 2.730 calorías, después de Argentina con 3.110 y del Uruguay con 2.990.

Las estadísticas sobre vivienda daban, según el censo de 1953, las siguientes cifras: vivienda urbana, 793,446 y vivienda rural 463,148, lo que hacía un total de 1.256.594. El 57,7% de la población urbana contaba con agua corriente instalada dentro de la vivienda y el 78,9% disponía de agua corriente dentro o fuera de la vivienda, mientras que sólo el 6,7% y el 14,6% respectivamente de la población rural, disponía de la misma. El 82,9% de las viviendas urbanas disponía de electricidad y tan sólo el 8,7% de las viviendas rurales gozaban de energía eléctrica. El 62,4% de las viviendas urbanas tenían baños, mientras tan sólo el 9,2% de las viviendas rurales disponían de tal comodidad. Cabe destacar que de acuerdo con las estadísticas, el promedio de baños en las viviendas urbanas de Cuba en 1953 era superior al promedio en Francia, (14,9% en 1954), Dinamarca, (48% en 1955).<sup>1</sup>

Desde el punto de vista de la estructuración social de la población cubana, puede señalarse la existencia de una numerosa clase media.<sup>2</sup> Como se ha dicho en varias oportunidades, las características políticas y económicas que se dieron en Cuba produjeron una clase media que se integró con los descendientes de las nuevas generaciones políticas y principalmente con los descendientes de inmigrantes. Esta clase media, según lo veremos más adelante, se orientó hacia dos tipos distintos de actividades. Por una parte, fué atraída hacia el campo de los negocios. Es de este sector de donde surgen los empresarios cubanos que son los iniciadores de la evolución del capital invertido por empresas extranjeras hacia manos cubanas. La segunda actividad a que se dedicó la clase media cubana fué la actividad profesional, universitaria o intelectual. Ellos cubrieron los puestos burocráticos de la administración pública, las cátedras universitarias, las academias, los colegios profesionales,<sup>3</sup> etc.

Paralelamente a esta expansión y fortalecimiento de la clase media fué creciendo en Cuba un dinámico y progresista proletariado industrial que se originó en el sector azucarero, en el tabacalero, y, en general, en todo sector industrial. Este bien retribuido y bien protegido proletariado industrial constituyó, junto a la clase media urbana y rural, un núcleo de población muy numeroso que pudo ser la base sociológica de instituciones político-sociales estables en Cuba. Muchos

---

<sup>1</sup> *Statistical Yearbook*, 1961, United Nations, págs. 597-599.

<sup>2</sup> Federico Debuyst: *Las clases sociales en América Latina*. Oficina internacional de Investigaciones sociales de Feres. Friburgo (Suiza) y Bogotá (Columbia) 1962, págs. 165-173.

<sup>3</sup> Lino Novas Calvo: *La Tragedia de la clase media Cubana en Bohemia Libre* (segunda etapa), núm. 13 del 1.º de enero de 1961.

observadores de la realidad social de Cuba coinciden en destacar la calidad de la población cubana en cuanto a inteligencia, capacidad ejecutiva, habilidad manual, vivacidad para la acción. Estos mismos observadores mencionan siempre como una de las riquezas de Cuba su capital humano.

Quedaba, sí, un tercer sector al cual el progreso social y económico no había llegado. Este era el sector de los " montunos ". El montuno era el hombre marginal, el que habitaba en la sierra, con trabajos temporales, para el cual no existía gremio ni partido político que lo protegiera. La desigualdad existente entre el proletariado azucarero y el hombre del monte era evidente. Esta gran desigualdad constituyó uno de los problemas críticos de Cuba que Castro explotó hábilmente. El montuno fué presentado como exponente típico de la población rural cubana. Y con ellos se integró una parte del ejército rebelde.

La clase media cubana constituyó el aporte principal del Movimiento 26 de julio dirigido por Fidel Castro. Esta clase, excepcionalmente numerosa e influyente en Cuba, orientada por sus nuevos dirigentes, y ante el desprestigio de los viejos partidos políticos, decidió apoyar sin condiciones el vago programa político de Fidel Castro. Este programa se fundaba, principalmente, en la detentación ilegítima del poder por parte de Batista, y en la necesidad de reimplantar la Constitución de 1940. Los dirigentes de la revolución cubana provienen todos de la clase media. En su Gabinete figuran profesionales o comandantes del Ejército Rebelde, todos procedentes de la clase media. El programa de Castro no fué expresión de lo que después aconteció en Cuba. Fué redactado en forma vaga e imprecisa para obtener el consentimiento de la clase media que fué la que puso a Castro en el poder. <sup>1</sup>

## B. Instituciones

Consideramos necesario, para mejor entender el estudio de la situación legal de Cuba, exponer a grandes rasgos las características sociológicas de Cuba. Es decir, intentaremos realizar una descripción objetiva de las instituciones sociales y políticas de Cuba que puedan ser consideradas como participantes en la vida de la Isla. Intentamos enumerar y describir las instituciones que constituyen, de hecho, la nación cubana.

Las instituciones que pasaremos a considerar son las siguientes:

- 1) Los partidos políticos.
- 2) Los sindicatos obreros.

---

<sup>1</sup> Royal Institute of International Studies: *Cuba: a brief political and economic table*, Oxford Univ. Press, sept. 1958 Discurso de Fidel Castro del 1.º de diciembre de 1961, en el que proclama su fe marxista-leninista. Parte IV, y Draper, Theodor: *Castro's Revolution*, Frederick Praeger. Ed., New York, 1962, págs. 42-47.

- 3) El ejército.
- 4) La Iglesia Católica.
- 5) Los Grupos Económicos.
- 6) Los universitarios, profesionales e intelectuales.
- 7) Las empresas extranjeras.

1) *Los Partidos Políticos*. La vida política de Cuba se caracterizó desde el momento de su independencia, por su violencia y su desprecio hacia las formas legales. En este sentido, Cuba representa al « estilo político » característico de la mayoría de los países de la América Latina.

Cuba nació bajo el signo de la revolución política. Obtener la independencia de España no significó para Cuba ser soberano. La Enmienda Platt, agregada al final de la Constitución de 1901, como apéndice, constituyó una de las causas que dió a la lucha política de Cuba un carácter de extremada violencia. La Enmienda Platt era considerada por muchos de los líderes políticos de Cuba como una humillación nacional, ya que en virtud de ella los Estados Unidos de Norteamérica tenían el derecho de intervenir en los problemas internos de Cuba. Derogada la Enmienda Platt en 1933, comienza lo que podríamos llamar la historia moderna de Cuba. Y esta época, hasta el 31 de diciembre de 1958, está cubierta por la figura de Fulgencio Batista.

La democracia política de Cuba pudo expresarse libremente en tres oportunidades: en 1940 para la sanción de la Constitución de ese año y para la elección del Presidente Fulgencio Batista; en 1944 para la elección del Presidente Grau San Martín; y en 1948 para la elección del Presidente Prío Socarrás. Este último fué derrocado por el golpe del 10 de marzo de 1952 conducido por Fulgencio Batista. Este se mantuvo en el poder, como dijimos, hasta el 31 de diciembre de 1958.

Los partidos políticos que han tenido mayor gravitación en la vida política de Cuba, después de 1933, han sido: el Partido Cubano Revolucionario (Auténtico) y el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo).

No existió jamás en Cuba un partido político mayoritario, establemente organizado y cuyo funcionamiento interno respondiera a las exigencias de la vida democrática.

La inexistencia de partidos mayoritarios, por una parte, y la abundancia de agrupaciones y « rótulos » políticos, por la otra, provocaba coaliciones políticas que participaban como tales en las luchas electorales. Así, por ejemplo, una coalición de tres partidos eligió Presidente en 1936, otra coalición de siete grupos o partidos eligió a Batista en 1940. Una coalición del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), el grupo llamado ABC, y el Partido Republicano eligió a Grau San Martín en el año 1944.

Desde el punto de vista sociológico, los partidos políticos de Cuba han estado en crisis permanente y no lograron nunca establecer sus

cuadros, su doctrina, sus grupos de afiliados, de modo que les permitiera desempeñar el papel de guardianes del orden constitucional democrático.

Al contrario, los partidos políticos se habían visto arrastrados por la turbulenta vida política de la isla de Cuba, y el desprestigio de los malos gobiernos caía también sobre los partidos políticos que, en las diversas épocas de la historia de Cuba, habían contribuido a la elección de esos gobiernos.

Los antiguos partidos liberal y conservador habían caído también en desprestigio y prácticamente no existía ya en Cuba como factores políticos de importancia. Por otra parte, jamás existieron en Cuba partidos típicamente conservadores.

**a) Los partidos políticos bajo el Régimen Democrático**

Un análisis de los partidos políticos al finalizar el gobierno de Carlos Prío Socarrás, que coincide con el fin del período de la vida democrática de Cuba, nos permitirá extraer algunas conclusiones reveladoras de la situación de los mismos en la vida institucional de Cuba.

Las elecciones para la sucesión presidencial debían celebrarse en el mes de junio de 1952. De acuerdo con el registro oficial de las afiliaciones partidistas realizado en el año 1951, dos millones y medio de votantes se encontraban en condiciones legales de asistir al acto electoral de junio de 1952. Nueve partidos políticos se habían inscrito para participar en dichas elecciones. De acuerdo con el número de afiliados, el orden de importancia de los partidos políticos era el siguiente:

Partido Revolucionario Cubano (Auténtico)	621.000
Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) . . .	330.000
Acción Unitaria . . . . .	204.000
Partido Demócrata . . . . .	195.000
Partido Nacional Cubano . . . . .	189.000
Partido Liberal . . . . .	185.000
Partido de la Cubanidad . . . . .	94.000
Partido Comunista (Partido Socialista Popular) . . . . .	53.000
Partido Republicano . . . . .	40.000

El Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) surgió de las fuerzas que combatieron la dictadura de Machado en el año 1930. La presidencia de Grau San Martín (1944-1948) y la de Prío Socarrás (1948-1952) constituyen lo que en la historia política de Cuba se considera como los Gobiernos Auténticos. Estos gobiernos se caracterizaron por sus tendencias liberales y progresistas, figurando entre las leyes más importantes sancionadas por Prío Socarrás la ley sobre retiros y la llamada « Ley de Bateyes ». La primera tenía por objeto

asegurar la tranquilidad económica a los empleados del gobierno jubilados; la segunda estaba destinada a corregir abusos cometidos por algunas compañías azucareras con relación a sus empleados. Por la « Ley de Bateyes » se declaraba ilegal imponer a los obreros y empleados de las compañías el hacer sus compras en las tiendas de la propia compañías. Asimismo se obligaba a las compañías azucareras a proveer casas decentes, asegurar buenas condiciones sanitarias de trabajo, tomar a su cargo la asistencia médica de su personal y acordar facilidades culturales dentro de los bateyes. El « batey » es el lugar ocupado por las casas de vivienda, calderas, barracones, etc., en los ingenios azucareros.

En diciembre de 1951 el Dr. Carlos Hevia, posible candidato presidencial del partido Revolucionario Cubano (Auténtico) para las elecciones de 1952, y, además, jefe de la Comisión Nacional para el Desarrollo, fijó los puntos fundamentales de su programa: En primer lugar manifestó que Cuba debía continuar formando parte del bloque de naciones democráticas y militar activamente en la lucha contra el comunismo. En el orden interno, propuso fortalecer la economía nacional y promover el desarrollo social y económico de la masa trabajadora de Cuba, mediante el desarrollo racional de los recursos naturales. Sugirió el establecimiento de nuevas industrias y el cultivo intensivo de la tierra como medios adecuados para combatir el desempleo. En materia de comercio exterior, el programa del partido auténtico tendía a expandir el mercado exterior de Cuba al mismo tiempo que procurar el aumento de la cuota azucarera para el mercado de los Estados Unidos. *Delineó también su política sobre inversiones extranjeras, manifestando que debían ser estimuladas, siempre que contribuyeran a resolver el problema del desempleo y trabajaran con lealtad para el beneficio de Cuba. Finalizaba su programa expresando su intención de mantener estrechas relaciones diplomáticas con todas las naciones del mundo libre y particularmente con los Estados Unidos.*

Otra característica de los gobiernos « Auténticos » fué su origen democrático. Los dos surgieron de elecciones libres y puede decirse que representaban los intereses de las clases media y trabajadora.

Finalmente, si bien no fué una característica exclusiva de los gobiernos « Auténticos », puede considerarse que durante ese período de la historia política de Cuba, la corrupción administrativa y el « gangsterismo » constituyeron sus defectos más notables. En noviembre de 1951, en un discurso dirigido al primer congreso nacional del partido Revolucionario Cubano (Auténtico), el Presidente, Carlos Prío Socarrás, después de condenar a las dictaduras que en ese tiempo imperaban en algunos países de la América Latina, dijo, entre otras cosas, que el « gangsterismo » y la malversación de fondos públicos habían plagado los gobiernos de Cuba durante los últimos 6 años. Este período se refería al gobierno de Grau San Martín (1944-1948) y al suyo propio (1948-1951). Con el término de « gangsterismo »

se aludía en Cuba a la acción de grupos privados, fuertemente armados, que procuraban la obtención de ciertos objetivos mediante el crimen y la violencia. En cuanto a las malversaciones de fondos, era frecuente en Cuba la denuncia pública contra los ex-funcionarios como, por ejemplo, la denuncia contra Grau San Martín y sus colaboradores por malversación de 174 millones de pesos y, más tarde, contra el propio Prío Socarrás después del golpe de estado de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952. Las denuncias no siempre eran fundadas, pero de todas maneras provocaban un gran escándalo público, conmoviendo las bases de la confianza popular hacia el gobierno.

El Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) puede considerarse como una derivación del Partido Auténtico. Su fundador, Eduardo René Chibás, formó parte del grupo de estudiantes que en el año de 1930 inició su lucha contra el dictador Gerardo Machado. Constituido el Partido Auténtico, Chibás fué miembro del mismo, siendo electo diputado y luego senador por la provincia de Pinar del Río, cargo que mantuvo hasta el momento de su muerte. Durante el gobierno de Grau San Martín, Eduardo Chibás se retiró del Partido Auténtico, denunciando la deshonestidad administrativa del gobierno, y fundó el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo). Chibás fué su jefe y candidato a la presidencia de la República, obteniendo 400.000 votos contra los 900.000 votos de Carlos Prío Socarrás.

Durante muchos años el Partido Ortodoxo se dedicó a formular denuncias públicas contra la corrupción administrativa de los Gobiernos Auténticos. El campeón de esta lucha fué Eduardo Chibás. Sin embargo, sus denuncias cayeron muchas veces en exageración y no siempre fueron probadas, como, por ejemplo, la denuncia contra el ex Ministro de Educación de Grau San Martín, Aureliano-Sánchez Arango. Esta denuncia fué calificada como una maniobra política para dividir al Partido Auténtico en las elecciones del año 1952 y para dar a los representantes del Partido Ortodoxo una gran propaganda. A raíz de conflictos producidos con relación a esta última denuncia y cuando Chibás había ofrecido presentar la prueba de la misma, ante la negativa de los directivos del programa de televisión a adaptar el mismo a las exigencias de Chibás, éste se descerrajó un tiro durante el programa, muriendo unos días después a consecuencia del mismo. Chibás alcanzó a expresar antes de morir que había adoptado esa actitud extrema por su partido y por su país.

Roberto Agramonte fué el sucesor de Chibás en la jefatura del partido y sintetizó la orientación política del mismo manifestando que los puntos doctrinarios básicos del Partido Ortodoxo eran libertad política y moral en la función pública.

Un año antes de las elecciones presidenciales de 1952, empezaron a cobrar forma los distintos intentos de constituir alianzas de partidos

políticos. Así, por ejemplo, en abril de 1951 el Gobierno (Auténtico) realizó cierta reorganización de gabinete, incluyendo representantes de los partidos políticos que sostendrían su candidatura para las elecciones de 1952. La coalición gubernamental se formó con los siguientes partidos: Auténtico, Demócrata y Liberal.

Por otra parte, *Fulgencio Batista*, que fué el hombre fuerte de Cuba desde 1933, era el jefe del Partido de Acción Unitaria. Este partido mantuvo una alianza con el Partido Nacional Cubano, cuyo jefe era Nicolás Castellanos. En diciembre de 1951 Batista decidió romper con Castellanos, alegando que éste procuraba un entendimiento con el gobierno de Prío Socarrás.

Simultáneamente con este proceso de coaliciones se producían en los partidos políticos diversas separaciones de dirigentes y de masa que tendían a formar nuevos partidos políticos. Así, por ejemplo, el Partido Nacional Cubano que acabamos de mencionar fué fundado por dirigentes que habían pertenecido al Partido Republicano. Grau San Martín, dirigente del viejo Partido Auténtico, fundó en el año 1951 el Partido de la Cubanidad. Finalmente, expulsiones de dirigentes notables, o renuncias de los mismos a sus respectivos partidos políticos, constituían otro rasgo saliente de la política cubana. Por ejemplo, la renuncia de Manuel Bisbé, que más tarde fuera delegado del régimen de Castro ante las Naciones Unidas, a su candidatura como alcalde de La Habana en 1949, y la de Jorge Mañach, consejero cultural, ambos del Partido Ortodoxo. Este último señaló, en septiembre de 1951, que él no podría cumplir sus deberes de acuerdo con el violento espíritu partidista que se pretendía dar a su partido. La expulsión de Miguel Suárez Fernández, ex-primer ministro del gobierno de Presidente Prío Socarrás, junto a la de otros prominentes dirigentes del Partido Auténtico constituyen un testimonio más de lo manifestado.

La acción política en Cuba no estaba solamente en manos de los partidos políticos. Junto a éstos actuaban grupos de acción revolucionaria. Estos estaban inspirados en objetivos políticos diversos, pero coincidían en que la revolución violenta era el único medio para tomar el Poder. Entre estos grupos se encontraban la UIR (*Unión Institucional Revolucionaria*), el Movimiento Socialista Revolucionario, la Acción Revolucionaria Guiteras, etc.

Las elecciones proyectadas para la elección presidencial del año 1952 no se llevaron a efecto a consecuencia del golpe militar de Fulgencio Batista del 10 de marzo de ese año. Esta interrupción en el ritmo constitucional de Cuba después de tres períodos sucesivos de elecciones democráticas iba a traer graves consecuencias. La toma del poder por Batista intensificó la violencia en la vida política de Cuba, acentuando tanto el rigor del gobierno como la intolerancia de la oposición. Y si bien alteró el desenvolvimiento de los partidos políticos, no hubo cambio en cuanto a la crisis de dirigentes, disen-

siones, ambiciones personales y otras características de la vida pública cubana.<sup>1</sup>

*El Partido Comunista.* Cuba ha sido el lugar de operaciones de uno de los partidos comunistas más importantes y poderosos de la América Latina. El partido comunista cubano ha sido de una importancia clave por varias razones. Fué el primer partido comunista que ubicó a uno de sus miembros en el Gobierno Nacional, demostrando más gráficamente el método que los comunistas han usado frecuentemente de cooperar con los dictadores para obtener el poder en el movimiento laboral y en política. Más recientemente, los comunistas cubanos han dado una nueva orientación a la política continental doble del comunismo como táctica frente al hecho de las típicas dictaduras militares de América Latina.

El partido comunista de Cuba fué fundado durante el período del presidente Gerardo Machado. Durante el año 1920 los comunistas organizaron su clásica organización *frontal* de la cual la liga anti-imperialista fué la más importante. La actividad de la liga se caracterizaba por su organización de un grupo de 150 trabajadores que distribuían folletos denunciando una conferencia panamericana que tenía lugar en La Habana en 1928. El *partido* publicaba ilegalmente un semanario llamado « El Comunista » con una circulación de 1.000 a 1.500 ejemplares.

El primer Secretario General del partido comunista fué Julio A. Mella, estudiante de la Universidad de La Habana, más tarde asesinado en Mejiico.

Los comunistas fueron particularmente activos en el Movimiento Sindical Obrero. Ellos organizaron fracciones revolucionarias en muchas de las uniones obreras, particularmente los ferroviarios, los tejedores y los de las uniones obreras del tabaco. Tomaron una parte importante en la Confederación Nacional Obrera Cubana, central obrera que fué formada en el año 1924 bajo la dirección de grupos anarco-sindicalistas. La CNOC quedó después bajo el control de los comunistas, y uno de sus agentes, César Vilar, fué Secretario General.

Los comunistas participaron activamente en la resistencia contra la dictadura de Machado. Bajo su dirección, la CNOC declaró un día de huelga general en contra de Machado. A pesar de que la CNOC fué declarada ilegal por Machado, las uniones obreras continuaron sus movimientos de huelga. Estas culminaron con la huelga de los obreros azucareros a comienzos del año 1933. La huelga del azúcar fué organizada en la Conferencia Nacional de Obreros del

---

<sup>1</sup> *Hispanic American Report*, Stanford University, California, Volúmenes correspondientes a los años 1950, 1951 y 1952. Esta revista mensual (HAR) es publicada por el Instituto de Estudios Hispano Americanos y Luso Brasileños de la Universidad de Stanford, California. La publicación es bien conocida por su información objetiva y siempre bien documentada.

Azúcar bajo los auspicios de la CNOC en diciembre de 1932. Como resultado de esta huelga general, se obtuvo la formación del Sindicato Nacional Obrero de la Industria del Azúcar que fué la primera unión obrera de carácter nacional en Cuba.

Durante la parte final de la dictadura de Machado, los comunistas estuvieron activos en otros campos; trataron de organizar unas ligas regionales de campesinos y asimismo intentaron hacer una penetración en el ejército. La intervención del partido comunista y sus organizaciones co-laterales en la expulsión de Machado es algo que no está definitivamente aclarado. Es indudable que la huelga general fué un elemento importante en el triunfo de la revolución, pero de esto no se puede concluir que los comunistas hayan sido los dirigentes máximos de esa revolución.

Como resultado de esta huelga, Machado se vió forzado a abandonar el mando, quedando a cargo del poder Manuel de Céspedes. Tres semanas más tarde de Céspedes fué desalojado del poder por un golpe de estado organizado por el ejército y por el Directorio Estudiantil, un grupo de estudiantes universitarios dirigido por el Dr. Ramón Grau San Martín, profesor de medicina en la Universidad de La Habana.

A pesar de que este gobierno adoptó un programa *tan* radical para Cuba, y que fue especialmente orientado contra las empresas norteamericanas que trabajaban en el país, los comunistas se opusieron ciegamente a Grau San Martín. Abiertamente invitaban a luchar contra el gobiernol.

Los comunistas fueron muy activos en el movimiento obrero durante los tres meses y medio que duró el gobierno de Grau San Martín. La CNOC atrajo la mayoría de los sindicatos obreros de Cuba. La actividad de los comunistas en las ciudades y en el campo dió a los Estados Unidos una amplia oportunidad para negar el reconocimiento del gobierno arguyendo que no tenía el control efectivo del país. Como consecuencia de esta permanente negativa de reconocer al gobierno de Grau San Martín, el Coronel Batista, jefe incuestionable de las fuerzas armadas, produjo un golpe de estado en enero de 1934, instalando en lugar de Grau al Coronel Mendieta. En muy breve tiempo los Estados Unidos reconocían el gobierno de Mendieta.

Al comienzo del año 1935, el partido comunista cubano adoptó la estrategia mundial comunista de los frentes populares. Por dos años y medio el país vivió bajo un régimen de condiciones similares al de Machado, por el terror y la supresión de libertades civiles. Batista fué el verdadero dueño de la situación. Después de cambiar a Mendieta y a dos de sus sucesores, modificó su política. Batista empezó a modificar la posición de su gobierno. Una de las primeras pruebas fué permitir la organización por los comunistas de un partido frontal, «el Partido Unión Revolucionaria», en 1937. La cabeza de este nuevo grupo fué Juan Marinello, uno de los más conocidos intelectuales comunistas de Cuba. El PUR se destacó por el grupo de inte-

lectuales que logró nuclear. Salvador García Agüero, que fue el vicepresidente primero, Nicolás Guillén, Augusto Rodríguez Miranda, jefe de la gran logia de la masonería cubana, y Antonio Macías.

En diciembre de 1937 Batista entonces decretó una amnistía política general. Inmediatamente después, sugirió la posibilidad de llamar una asamblea constituyente para redactar un nuevo documento que rigiera la república.

A pesar de que el partido comunista se mantenía aún en la ilegalidad, Batista le permitió la publicación del diario «Hoy» el 1 de mayo de 1938. Dos meses más tarde, el partido celebró su décimo plenario que resolvió que los comunistas debían adoptar una más positiva actitud hacia el Coronel Batista.

Blas Roca, cuyo verdadero nombre es Francisco Calderio, era el Secretario General del Partido. El comentó en el citado 'meeting' que cuando Batista encontrara el camino hacia la democracia, el partido lo ayudaría. Una semana más tarde Blas Roca y Joaquín Ordoqui fueron invitados a hablar con Batista en el cuartel general del campo de Columbia, en las afueras de La Habana.

Nunca logró saberse exactamente cuál fue el acuerdo a que llegaron los líderes comunistas con Batista. Sin embargo, sectores no-comunistas han afirmado que los comunistas acordaron sostener los planes de Batista para celebrar una nueva asamblea constitucional a cambio del reconocimiento legal del partido y el permiso para reorganizar el movimiento obrero bajo control comunista.

A juzgar por los hechos que siguieron, debe admitirse que mucho de cierto había en los comentarios transcritos.

El partido comunista, en todo caso, sostuvo oficialmente la propuesta de Batista, proponiendo en primer lugar, a través de Juan Marinello y el PUR, la formación de un partido unido que incluyera el PUR, el Auténtico, el Partido Nacional Agrario y otros grupos. Los auténticos rechazaron la invitación.

Poco tiempo después de la entrevista de los comunistas con Batista, éste anunció a la prensa que el partido comunista, de acuerdo con su constitución, era un partido democrático que perseguía sus objetivos dentro del marco de un régimen capitalista y que renunciaba a la violencia como medio político y que, consecuentemente, estaba autorizado a tener el mismo estado que otros partidos en Cuba. Siguiendo esta declaración, el partido comunista fue legalizado por primera vez en sus 13 años de vida en septiembre de 1938.

El primer acto público del partido fue en el Estadium Polar, donde se calcula que asistieron unas 80.000 personas. Después de este congreso desapareció el PUR, como una consecuencia lógica, del reconocimiento legal del partido comunista. Es de señalar que existió una estrecha vinculación entre los comunistas cubanos y el partido comunista de los Estados Unidos, confraternidad que quedó demostrada en la visita de Blas Roca a los Estados Unidos en Octubre de 1938.

El 23 de enero de 1939 fué organizada la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC). Lázaro Peña fué su primer Secretario General y el control de la organización quedó sólidamente en las manos de los comunistas. Desde este momento hasta el final de la administración de Batista en 1944, los comunistas fueron favorecidos por el Ministerio de Trabajo de Cuba. Bajo el control comunista de la CTC, las uniones obreras cubanas adquirieron el hábito de evitar los contratos colectivos directos llevando todos los problemas y disputas colectivas directamente al Ministerio para su resolución.

Los comunistas asistieron a las elecciones para la asamblea constituyente de 1940 fusionados con el *PUR* bajo el nombre de la Unión Revolucionaria Comunista, ganando seis puestos en la asamblea constituyente. La delegación comunista fué encabezada por Juan Marinello e incluía a Blas Roca como uno de sus principales miembros.

En las elecciones celebradas en julio de 1940 subsiguiente a la convención constituyente, los comunistas sostuvieron la candidatura de Fulgencio Batista para la presidencia de la República, formando parte de la coalición Socialista Democrática. Los comunistas obtuvieron en estas elecciones diez representantes en la cámara de diputados y más de 100 miembros en los consejos municipales.

Los comunistas siguieron la línea del comunismo internacional, de oposición a los aliados durante el primer año y medio de la Segunda Guerra mundial. Hicieron uso del control de las uniones obreras para alinear la CTC en apoyo de su oposición a los aliados.

Cuando Rusia entró en la guerra, la línea política de los comunistas de Cuba se adecuó a la nueva política, y llegó hasta el cambio de nombre, llamándose en lo sucesivo *Partido Socialista Popular*. En 1943 Juan Marinello, actual rector de la Universidad de La Habana, designado por Fidel Castro, fué el primer comunista de toda América Latina que llegó a ser miembro del gabinete de un gobierno nacional.

En las elecciones de 1944 para elegir al sucesor del presidente Batista, los comunistas sostuvieron al candidato de Batista que encabezaba la lista de la coalición. El candidato Batista fué derrotado por el Partido Auténtico que llevaba como candidato al Dr. Grau San Martín. La elección de Grau San Martín fué indudablemente una baja para los comunistas. Amenazó la posición de los comunistas en el movimiento obrero desde que en la CTC había una gran cantidad de elementos que respondían al liderazgo del Partido Auténtico.

Antes de tomar posesión de su cargo, Grau dió una declaración en la que destacaba la necesidad de reorganizar a la CTC, argumentando que no debía ser usada como peón político de un pequeño grupo. Eusebio Mujal, cabeza del Comité Nacional del Trabajo del Partido Auténtico, atacó también a la dirección comunista de la CTC.

El ejército seguía siendo fiel a Batista. Grau no tenía la mayoría del congreso.

Grau San Martín se vió forzado a transar con los comunistas. Pero este acuerdo de los «auténticos» con los comunistas se rompió en mayo

de 1947 con ocasión del quinto congreso de la CTC. Durante el año 1947 se desarrolló una lucha intensa entre comunistas y « auténticos », dando por resultado la división de la CTC. Ellos trataron de organizar la Confederación de Trabajadores de Cuba Independiente.

En 1950 los comunistas habían perdido dos tercios de sus inscripciones. Ellos habían perdido casi completamente la dirección del campo obrero. En el último congreso de la CTC sólo hubo 11 comunistas en un total de 4.500 delegados. Solamente 20 del total de 3.000 gremios estaban claramente en las manos de los comunistas.

El golpe de estado de Batista del 10 de marzo de 1952 abrió un nuevo capítulo en la historia del partido comunista de Cuba que empezó a recuperar las posiciones perdidas. Batista anunció al principio que él no intentaba poner fuera de la ley al partido comunista. En abril de 1952 la Unión Soviética rompió relaciones diplomáticas con Batista cuando el régimen de Cuba rehusó admitir a dos correos diplomáticos que llegaron a la Isla desde México sin que previamente cumplieran con las obligaciones ordinarias aduaneras. Batista tomó medidas en contra del Partido Socialista Popular. En 1953 arrestó a los líderes principales y declaró fuera de la ley al Partido Socialista Popular. En ese momento el comunismo adoptó la política de la doble estrategia. Durante mucho tiempo los comunistas habían mantenido dos organizaciones, una, legal, el PSP; la otra, ilegal, lista para casos de emergencias, tal como se presentaba en 1952. Blas Roca fué la cabeza oficial de los dos grupos. Fabio Grobart, polaco, ha sido durante mucho tiempo el líder de la organización clandestina. La existencia de esta organización permitió a los comunistas desarrollar una nueva técnica de penetración, en lugar de tener una división formal con el gobierno, los comunistas cubanos ingresaron en el partido de Batista. Batista y sus asociados estaban muy contentos de tener estos nuevos sostenedores. El hecho fué que Batista, cuando llegó al poder, tenía muy poco apoyo en la masa popular y particularmente de los obreros organizados. En consecuencia, Batista aceptó gustoso los elementos que le prometían proveerle de ayuda en el sector obrero.

A pesar de que a fin de 1954 el partido comunista de Cuba continuaba fuera de la ley, comunistas importantes tenían posiciones en el partido de Batista y aún dentro de la administración.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Lo expresado sobre la historia del partido comunista en Cuba ha sido tomado de la obra de Robert J. Alexander titulada *Comunism in Latin America*. Rutgers University Press. New Brunswick, New Jersey, 1957, págs. 270-294. Es interesante destacar que los nombres de los líderes comunistas más conocidos de Cuba, mencionados en esta obra, como, por ejemplo, Blas Roca, Joaquín Ordoqui, Aníbal Escalante, Lázaro Peña, forman parte del Directorio Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, que es el órgano máximo de la conducción política del régimen de Castro. Juan Marinello es actualmente como dijimos rector de la Universidad de la Habana. Adviertase que la obra fué publicada en 1957.

El estudio objetivo de los partidos políticos de Cuba a la caída del régimen de Prío Socarrás descrita anteriormente permite extraer las siguientes conclusiones:

1. Ausencia de partidos mayoritarios.
2. Ausencia de partidos políticos en el sentido de partidos estables, organizados conforme a una carta de principios, con vida interna institucional.
3. Multiplicidad de agrupaciones que dividían a los dirigentes políticos de Cuba.
4. Movimientos que propiciaban grandes reformas sociales y económicas, pudiendo ser considerados, la mayoría de ellos, como movimientos de izquierda.
5. Los dirigentes políticos de esos partidos, una vez llegados a las funciones públicas, olvidaban las promesas y caían en los abusos y deshonestidades que ellos mismos habían criticado.
6. Debido a lo mencionado en el punto precedente, el descrédito y la consiguiente desconfianza popular afectaban profundamente la vida democrática de la República.
7. Falta de responsabilidad de los dirigentes, tanto en el Gobierno como en la oposición. En el Gobierno, porque no sólo faltaban a sus promesas electorales, sino porque frecuentemente caían en el peculado y la corrupción. Y en la oposición, por cuanto, frecuentemente, para evitar persecuciones, se hacían cómplices del Gobierno al cual, aparentemente, se oponían.
8. Por las características enumeradas precedentemente, ningún partido o agrupación política tenía autoridad moral ni fuerza política suficiente para oponerse al avance masivo de Fidel Castro y sus seguidores.

#### **B) La Vida Política bajo la Dictadura de Batista**

Las características generales de los partidos políticos cubanos que acabamos de enumerar permanecieron durante el régimen dictatorial establecido por Fulgencio Batista y se agravaron aún más al crecer la tensión política e intensificarse la oposición.

El 4 de abril de 1952 Batista proclamó el Acta Constitucional por la cual iba a regirse su gobierno. Este Acta implicó una reforma a la Constitución de 1940.<sup>1</sup>

El 26 de julio de 1953 se produjo un levantamiento contra Batista. Estaba dirigido por un joven estudiante de la Universidad de La Habana. Batista calificó el alzamiento como un « loco atentado », otros lo describieron como « fracasado desde el principio » y para aquellos que esperaban el triunfo de un movimiento antibatistiano, el atentado fué « demasiado pequeño, además de inoportuno y en

---

<sup>1</sup> Ver Parte II.